

Opinión

CARTA DEL DIRECTOR

Transición en orden



Francisco Miranda
Hamburger
 framir@portafolio.co
 Twitter: @pachomiranda

Hoy el presidente Iván Duque inaugura en Cartagena los dos primeros proyectos piloto de hidrógeno de bajas emisiones en Colombia. Por un lado, Ecopetrol pondrá en marcha un electrolizador en la Refinería de Cartagena con una potencia de 53,2 kilovatios, mientras que Promigas inaugurará en Estación Heroica un proyecto exploratorio de producción de hidrógeno verde y 'blending' con gas natural en redes de transporte.

Tan solo seis meses después que el ministro de Minas y Energía Diego Mesa lanzara la hoja de ruta del hidrógeno, estas dos empresas ya oficializan los primeros pasos en esta senda. La meta oficial es desarrollar entre dos y tres gigavatios de electrólisis para la producción de hidrógeno de cero y bajas emisiones en los próximos 10 años.

El evento en la ciudad heroica no solo abre ese camino para otra alternativa energética con grandes potencialidades a nivel global y ambiental, sino también resume el positivo balance de la política energética del Gobierno. Desde el arranque, primero con María Fernanda Suárez, y luego con Diego Mesa, la administración Duque le apostó a construir un camino de transición energética, esto es, "el desarrollo y la utilización de las fuentes no convencionales de energía, sistemas de almacenamiento de tales fuentes y su uso eficiente, en especial las renovables (FN CER), en el sistema energético nacional".

Los resultados son contundentes. En 2022 el país contará con 2.800 megavatios adjudicados y 2.500 instalados, lo que significa un aumento de unas 100 veces en comparación con lo recibido en agosto de 2018. Alre-



La política energética es uno de los legados más destacados del gobierno Duque en medio de una reconfiguración global y estratégica de la energía".

dedor de 20 granjas solares fueron creadas, se implementó la ley de Transición Energética, se celebraron subastas para robustecer el mercado de las FN CER y

está en redacción el Conpes de transición energética.

Ante el desafío de mantener un equilibrio entre las distintas fuentes de energía, sus principales actores, necesidades y capacidades de mercado, obviamente hay llamados de alerta, preocupaciones y retos ante las preferencias del Gobierno. Uno de ellos invita a aumentar los temas de confiabilidad y seguridad del abastecimiento energético así como de innovación y adopción de nuevas tecnologías.

El sector empresarial ha respondido a este conjunto de normas, regulaciones, estímulos y señales directas del Ejecutivo. Aún con una de las matrices energéticas más limpias de la región, las granjas solares, los parques eólicos y los proyectos conectores se han desarrollado. Ecopetrol, por ejemplo, ha incluido la energía, y las apuestas por las renovables y las bajas emisiones, en su

ruta de futuro. Las empresas del sector del gas natural como Promigas también han incorporado su rol en esta senda, precisamente con un hidrocarburo protagonista de la transición energética.

Hace unos días se realizó en la ciudad norteamericana de Houston la CE-RAweek, una de las conferencias energéticas más influyentes del mundo, en la que la delegación público-privada colombiana contó con gran protagonismo, incluyendo la presentación del presidente Duque. En momentos en que la guerra de Rusia en Ucrania ha alterado drásticamente el panorama energético mundial tanto en el corto plazo como en el largo, los esfuerzos para una transición energética ordenada ganan preponderancia y urgencia. Colombia recibe esta realineación estratégica, geopolítica y global de la energía con una política que le permite desde lo público y lo empresarial aprovechar tanto el avance en renovables como la confirmación del papel crucial del petróleo y el gas natural.